

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Reestructuración sindical en la frontera norte. El caso de la industria maquiladora
Cirila Quintero Ramírez Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1997, 286 pp.

*Camilo Contreras Delgado**

En este, su segundo libro sobre sindicalismo en las maquiladoras, Cirila Quintero da continuidad a sus hallazgos en *La sindicalización en las maquiladoras tijuanaenses*.¹ En aquel primer libro la autora concluye que las especificidades sindicales de las maquiladoras son una respuesta a “los elementos inherentes de la industria maquiladora y las características del espacio en que se instalan”. Esta conclusión es el punto de partida del título que ahora nos ocupa. Basta revisar la propuesta inicial:

...el sindicalismo en la industria maquiladora no sigue un comportamiento homogéneo sino diferenciado por dos elementos, el tipo de maquiladora establecida en cada región y la trayectoria sindical de cada una de las organizaciones locales involucradas en el proceso de modernización industrial (p. 15).

La inclusión del caso de Matamoros no tiene la intención única de mostrar un nuevo escenario empírico, sino que logra a la vez mayor evidencia empírica para reforzar la propuesta teórica. Es además la oportunidad para señalar que la imbricación de factores globales y locales da lugar a situaciones nuevas. Este libro puede ser leído con una doble intención: por un lado, aporta avances sobre los factores de formación de dos tipos de sindicalismo (el tradicional y el “subordinado”) y, por el otro, desde el punto de vista metodológico es un buen ejercicio comparativo.

La reestructuración sindical es el telón de fondo de este libro. Los intereses de la autora están inscritos en los cambios de los comportamientos sindicales. Sin embargo, la especificidad del enfoque de Cirila Quintero está en que analiza los

* Investigador de la Dirección Regional de Monterrey de El Colegio de la Frontera Norte. Correo electrónico: camilo65@hotmail.com.

1 Publicado en 1990 por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 246 pp.

cambios sindicales solo a través del prisma de las respectivas industrias y en el marco de las historias y las especialidades particulares. La misma autora marca su distancia con respecto a otros estudios similares:

El presente estudio muestra algunas diferencias con respecto a otras investigaciones sobre el tema (Carrillo, 1988, y Gambrill, 1990), en donde el sindicalismo ha sido analizado *como* una práctica desprendida de necesidades industriales novedosas, más que de su vinculación directa con una historia industrial y sindical local. Desde esa postura, el trabajo integra las condiciones nacionales, regionales y locales de una realidad sindical específica.

Para esta investigación la autora recurrió a la comparación de dos comportamientos sindicales: el tradicional y el subordinado. El nudo de la comparación está en las dos formas institucionales. Lo que podría parecer un desenlace prematuro es en realidad un recurso teórico-metodológico. Lo relevante del estudio no es la afirmación de que en las maquiladoras de Tijuana se practica un sindicalismo subordinado o de que en las maquiladoras de Matamoros se practica un sindicalismo tradicional. Lo relevante es el cómo y el porqué de esas prácticas sindicales en lugares específicos de la frontera norte de México. Esto condujo a la reconstrucción y comparación histórica y sociológica de la acción sindical en cada una de las ciudades mencionadas. El camino de la comparación fue el más idóneo de acuerdo a los propósitos del trabajo. La autora examinó y confrontó simultáneamente las semejanzas y las diferencias, circunstancia que la alejó de toda comparación artificial. Las semejanzas: el sindicalismo maquilador; las diferencias: las trayectorias e historias sindicales de cada lugar. El resultado de este ejercicio es la explicación del surgimiento y funcionamiento del sindicalismo subordinado y del sindicalismo tradicional en una misma rama industrial, pero en lugares distintos.

Las técnicas elegidas aportan una vasta variedad de información. De acuerdo al problema planteado, la autora decidió apoyarse más en las técnicas cualitativas que en las cuantitativas;

de hecho, estas segundas sólo sirven como complemento de las primeras. Esto parece acertado en tanto que se buscó la riqueza del entorno, del contexto, de las interconexiones, de la multicausalidad en que aparecen los tipos de sindicalismo. Además, aprovechó las percepciones de líderes sindicales y empresariales así como de presidentes de juntas locales de Conciliación y Arbitraje. Sin embargo, nos llama la atención que a los trabajadores

sólo se les interrogó mediante una encuesta y no a partir de entrevistas. Esto reduce la presencia del punto de vista de los trabajadores.

El argumento es atacado por dos frentes. Uno, desde el análisis del tipo de maquiladoras, y otro, desde las historias sindicales. Cirila Quintero nos dice que si bien la frontera norte de México comparte un modelo de desarrollo similar, el maquilador, también tiene sus propias especificidades. México es parte de las dinámicas globales, y la localización industrial es una estrategia bien orquestada en la que Tijuana y Matamoros juegan diferentes posiciones. De allí sus diferencias: por el tipo de sector económico predominante y por el origen del capital. Una de las razones de estas diferencias es también una de las interconexiones que la autora busca descubrir: el factor geográfico: Tijuana en el corredor del Pacífico y Matamoros en el corredor del Golfo.

La información referente a la historia sindical de Tijuana en su mayor parte es retomada del primer libro de Cirila Quintero, de 1990. El análisis es agudo. Una pregunta central en esta sección puede ser: ¿cómo y cuáles son los actores y factores históricos que se cuelan al sindicalismo actual de Tijuana? Según la autora, antes de las maquiladoras en Tijuana prevaleció un sindicalismo tradicional; después de ellas, y específicamente en el sector maquilador, hizo su aparición el sindicalismo subordinado. Los actores del sindicalismo tradicional: la CTM y la CROC; Los del subordinado: la CROM. Mientras que los intereses de las maquiladoras y las del gobierno (a través de la JLCA) constituyeron las interconexiones que propiciaron el sindicalismo subordinado.

En el caso de Matamoros la persistencia del sindicalismo tradicional también puede tener interconexiones con su propia historia y trayectoria. El actor en este caso fue la CTM. Quizá uno de los pilares principales de la fortaleza de este sindicalismo sea su relativa autonomía respecto de la dirigencia nacional. Aunque en su inventario cuenta con personalidades que han influido de manera decisiva, también se reconoce que en el estado de Tamaulipas se generalizó la cultura laboral en estrecha relación con el sindicalismo tradicional. Es decir, alcanzó a socializarse. Esta fortaleza ha sido retroalimentada por la central obrera a través de su propia restructuración:

La restructuración sindical se constituye en una amalgama que integra, por una parte, un intento por atraer nuevas inversiones a la localidad y, por otra, una política sindical que sigue teniendo como eje de su comportamiento

las prácticas del sindicalismo tradicional, caracterizadas por la defensa del contrato colectivo (p. 124).

De aquí se puede desprender uno de los principales aportes del libro. En la actualidad el sindicalismo sólo puede ser entendido por la acción de sus actores, en sus espacios regionales y a través de sus propias historias.

La aportación de este libro es relevante tanto para el ámbito académico como para el de la vida sindical. El estudio nos sugiere volver los ojos hacia los actores locales, a profundizar en el análisis de su actuación cotidiana, a enfatizar y valorar lo particular y lo específico de los procesos industriales y sindicales, siempre en una matriz temporal y espacial. La autora sentencia:

Los sindicatos locales, las células más pequeñas de la gran burocracia sindical, son los que enfrentan los problemas reales relacionados con la modernización industrial. Las respuestas de los mismos no pueden apartarse de la historicidad de su contexto social (p. 35).

La relevancia del estudio para la vida sindical está en el señalamiento de su escenario actual. De acuerdo con Cirila Quintero, el sindicalismo maquilador está en una encrucijada ante la nueva fase del capitalismo: o retoma su papel de participante en la vida laboral o se queda como mero espectador. Sería interesante analizar el surgimiento de la UNT a la luz de este planteamiento.

En la lectura de este libro ayudará evitar las asociaciones simplistas: sindicalismo subordinado-CROM, sindicalismo tradicional-CTM. En otras palabras, sería errónea la afirmación de que la CROM es al sindicalismo subordinado lo que la CTM al sindicalismo tradicional. Aunque la autora no lo da a entender así, tampoco hace explícita la necesidad de evitar esas asociaciones. La precaución nos aleja de un posible determinismo. Una vez más, son las relaciones históricas y espaciales locales con las globales las que han conducido a la formación de tal o cual tipo de sindicalismo. Por otro lado, se echan de menos las voces de los sujetos que conforman uno y otro tipo de sindicalismos.

Reestructuración sindical en la frontera norte no sólo ofrece un panorama amplio de la situación histórica y actual del sindicalismo maquilador en Tijuana y Matamoros, sino que también provoca y promete el seguimiento de las otras realidades del sindicalismo maquilador a lo largo de la frontera norte de México. Por otro lado, se patentiza que en la frontera norte de México, con sus más de tres mil kilómetros, cada vez se presentan fenómenos más diferenciados. La fran-

ja frontera es mas heterogénea. Un mismo fenómeno tiene distintas explicaciones a lo largo de esta región. Con este libro, Cirila Quintero sugiere el diseño de estudios particulares en la región fronteriza México-Estados Unidos donde el contexto temporal y geográfico no sea más sólo un dato, sino parte constitutiva del problema y de su explicación.